

Signatura del conveni amb la Conselleria de Salut i Consum

Dia 18 d'agost es va signar el conveni de col·laboració per a la redacció, edició i publicació de la revista Medicina Balear, subscrit entre la Conselleria de Salut i Consum del Govern de les Illes Balears i la Reial Acadèmia de Medicina.

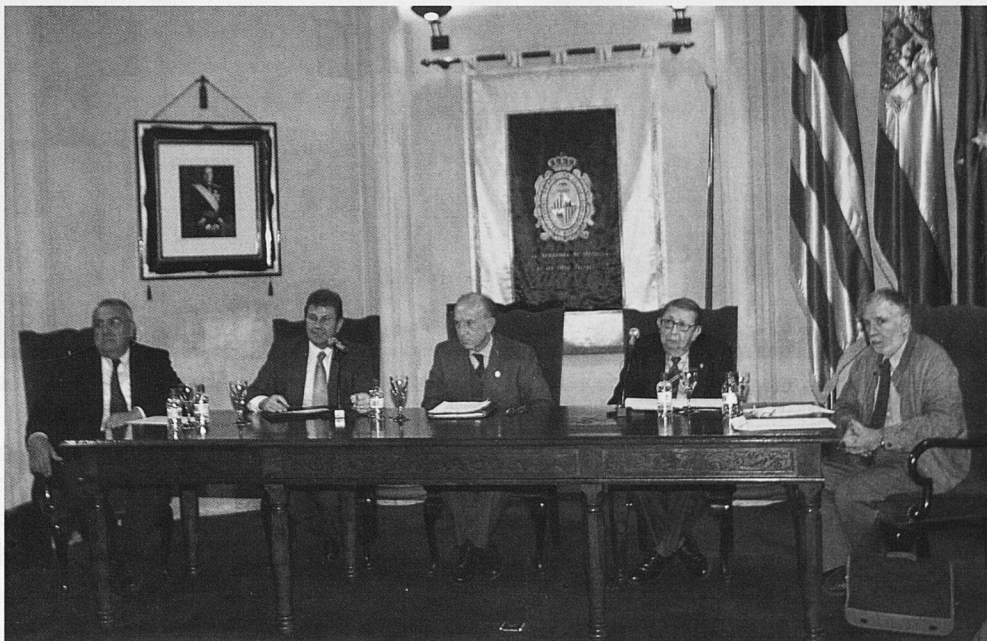
Assistiren a l'acte la conselleria titular, Hble. Sra. Aina M^a Castillo i, per part de la Reial Acadèmia el seu president Excm. Sr. Alfonso Ballesteros i el secretari Il.lm. Sr. Bartomeu Anguera.



La Consellera de Salut, Hble Sra. Aina M^a Castillo, entre els Drs. Alfonso Ballesteros, esquerra, i Bartomeu Anguera.

Ètica al final de la vida

Dia 9 de novembre es va celebrar una taula rodona sobre "Ètica al final de la vida" a la seu de la Corporació acadèmica. Moderada pel Prof. Llorenç Huguet era una rèplica de la que va tenir lloc en el Congrés de Reials Acadèmies de Medicina d'Espanya el 27 d'octubre passat i va comptar amb el patrocini de Sa Nostra "Caixa de Balears".



El Professor Llorenç Huguet pren la paraula en un moment de l'acte.

Lliurament de placa commemorativa

Dia 14 de desembre de 2004, amb motiu del seu 70é aniversari, la Junta de Govern de la Reial Acadèmia va lliurar al Sr. Sinforiano Falcón Pascual una placa commemorativa, en agraïment per la dedicació prestada a la institució. Des d'aquestes pàgines, ens afegim a l'homenatge. Per molts d'anys!

El president de la Reial Acadèmia, Dr. Alfonso Ballestros, acompanyat del vicepresident Dr. Josep Miró i del secretari Dr. Bartomeu Anguera, lliura al Sr. Falcón la placa commemorativa.



Colección Anatómica

El Sr. Ulrich Thomas Musal, restaurador de las placas litográficas originales, firmó con el Presidente de la Real Academia de Medicina de las Illes Balears, el pasado día 18 de diciembre de 2004, la donación de las 10 láminas numeradas que constituyen la colección "Chirurgie vor 150 Jahren" (Cirugía hace 150 años).

En 1994 se realizó en Wiesbaden (Alemania) la edición de 850 colecciones numeradas, con posterior destrucción de las planchas de impresión.

La distribución de las colecciones que aún quedan en el mercado las realiza en España el Sr. Maximilian Schäfer.

Patrocini d'un nou premi

La Fundació Cabana, entitat instituïda per a la promoció de la cultura en el món de les arts i les lletres, ha signat un conveni de patrocini d'un dels premis ofertats per la Reial Acadèmia. El Sr. Vicenç Joan Grande Garau va signar en representació de la Fundació, que empara els portals d'internet YoEscribo.com i Jo.Escrib.com

Un moment de la signatura del conveni



En recuerdo del Dr. Alberto Peñafiel Los marcadores de Alberto (in memoriam).

Por Julio E. Marco Franco

Conocí a Alberto Peñafiel hace más de 25 años. Son Dureta era entonces oficialmente una Residencia Sanitaria (después "Complejo" sanitario) y los despachos se separaban por mamparas y puertas hechas de un cristal rugoso traslúcido que se sujetaban en un doble marco metálico, con una curiosa maderita horizontal central a modo de manilla. Los centros sanitarios eran entonces mucho más fríos y de ambiente más impersonal. En los sótanos ese ambiente se acentuaba.

-¿Medicina Nuclear? Al fondo, fondo a la izquierda-repetían con frecuencia los celadores a los despistados pacientes y algún empleado del hospital que quería acceder a esa zona, duplicando la palabra fondo para darle más énfasis.

El área destinada a medicina nuclear estaba atravesada por un pasillo con mamparas a ambos lados que daba al exterior, a una especie de callejón interno del Hospital, dentro de ese laberinto arquitectónico que uno nunca acaba de conocer bien de nuestro hospital. En aquel pasillo a la derecha, casi al final, con sus cristales traslúcidos y su "maderita" horizontal estaba Alberto.

Yo entonces llevaba barba y creo recordar que el también. En todo caso si creo que coincidíamos en el mismo ímpetu juvenil y en las ganas de cambiar las cosas, de transformar aquellos viejos hospitales con la caduca filosofía del "maestro" y su "escuela" en nuevos centros sanitarios de lo que se llamaría más tarde medicina científica y de evidencia. Alberto compensaba con

creces la impersonalidad del lugar donde había sido instalado con una marca distintiva: su cálida figura humana. Desde el primer momento daba la impresión de ser un hombre estudioso, serio y trabajador.

No quiero hablar de su currículum, a él ya no le hace falta, aunque llegase a acumular en el buenas marcas e incluso ser Académico correspondiente de la Real Academia de Medicina, me apetece más recordarlo entre sus libros manejando las referencias bibliográficas internacionales afanándose por hacer cosas y hacerlas bien. Tenía un rostro afable y bondadoso y una mirada seria, a veces algo triste, especialmente cuando se concentraba para pensar en la solución al problema que le planteábamos, evaluando el marcador más conveniente o la semivida más adecuada del isótopo. En casi 30 años, nunca oí hablar mal a nadie de Alberto, nunca oí discutir sobre Alberto o con Alberto. Nunca le oí decir una palabra más alta que otra ni siquiera cuando hablaba de otro marcador, el de su querido Barça. Un día tras otro, casi en silencio, yo diría que casi anónimamente, hacía su trabajo pionero con sus marcadores que exploraban los órganos y sus funciones, dejando tras de sí muchas horas de trabajo y muchas horas de docencia pionera que impartía con gran claridad.

Hoy he preguntado a mis compañeros:

-¿Cuál creéis que era el rasgo más destacado de Alberto Peñafiel?- Me han contestado casi a coro:

-Que era una buena persona.

-Eso no es ninguna novedad – respondí yo- todo el mundo está de acuerdo en eso.

En nuestro hospital ya no existen aquellas mamparas de cristal, ni aquellas manillas de madera y tampoco está ya Alberto. Ha marcado su último camino hacia las estrellas. Pero deja tras de sí su trabajo pionero en la medicina nuclear de Baleares, y deja sobre todo otra marca, de semivida muy larga, en nuestro recuerdo.